

Experiencias de un sacerdote primerizo. Cartas de Salvador Canals a Josemaría Escrivá (1948-1949)

ALFREDO MÉNDIZ

Abstract: *Edición y comentario de las cartas de Salvador Canals a san Josemaría durante su primer año como sacerdote, entre noviembre de 1948 y octubre de 1949.*

Keywords: *Salvador Canals - Josemaría Escrivá de Balaguer - Álvaro del Portillo - Roma - Génova - Turín - Villa Tevere - Villa delle Rose (Castelgandolfo) - 1948-1949*

Salvador Canals as a Newly Ordained Priest. Letters to Josemaría Escrivá (1948-1949): *Publication and commentary of the letters to Saint Josemaría of Salvador Canals during his first year as a priest, between November 1948 and October 1949.*

Keywords: *Salvador Canals - Josemaría Escrivá - Álvaro del Portillo - Rome - Genoa - Turin - Villa Tevere - Villa delle Rose (Castelgandolfo) - 1948-1949*

El 1 de noviembre de 1942, cuando llevaba dos años en el Opus Dei y acababa de terminar la carrera de derecho, Salvador Canals Navarrete marchó a Roma. Viajó con José Orlandis: fueron los dos primeros miembros del Opus Dei que se establecieron en la Ciudad Eterna. El objetivo de Canals era, fundamentalmente, hacer un doctorado en derecho mercantil y comenzar un programa de estudios eclesiásticos. Exactamente seis años después, el 1 de noviembre de 1948, monseñor Luca Pasetto, secretario de la Congregación de Religiosos, lo ordenó sacerdote en la pequeña iglesia de Santa Maria Regina dei Cuori, en el barrio Ludovisi.

Sobre esos seis primeros años de historia italiana del Opus Dei hay numerosas publicaciones, y entre ellas dos libros de recuerdos de Orlandis¹. Fue, para Canals, un periodo rico en experiencias personales; incluso en vivencias de trascendencia histórica, de esas que raramente están reservadas a un joven de poco más de veinte años, como él era entonces.

Las siete cartas de Canals que aquí se transcriben, fechadas a lo largo de su primer año como sacerdote, pertenecen a la fase inmediatamente sucesiva a ese sexenio, una época quizá menos trillada por la historiografía. Para entonces se habían cerrado o se estaban cerrando algunos temas que en los años anteriores habían sido prioritarios en la agenda romana del Opus Dei, como la aprobación pontificia o la instalación de la sede central en la antigua Legación de Hungría ante el Vaticano: en 1947, en efecto, el Opus Dei había obtenido de la Santa Sede el decreto de alabanza, y a comienzos de 1949 los funcionarios húngaros que hasta entonces habían seguido ocupando la extinta representación diplomática de su país se marcharán definitivamente.

Otros temas, en cambio, se estaban abriendo, y en particular la expansión apostólica del Opus Dei en Italia y la puesta en marcha del Colegio Romano de la Santa Cruz, erigido oficialmente el 29 de junio de 1948, precisamente el día en que Canals había recibido las órdenes menores.

¹ Cfr. Luis CANO, *San Josemaría ante el Vaticano. Encuentros y trabajos durante el primer viaje a Roma: del 23 de junio al 31 de agosto de 1946*, SetD 6 (2012), pp. 165-209; Antonio CAÑELLAS MAS, *Roma en guerra: vivencias de un profesor universitario español*, en Antonio Manuel MORAL RONCAL - Francisco Javier GONZÁLEZ MARTÍN (eds.), *Los españoles ante la Segunda Guerra Mundial: políticas y recuerdos*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2015, pp. 131-162; Aldo CAPUCCI, *San Josemaría Escrivá e il beato Ildefonso Schuster (1948-1954)*, SetD 4 (2010), pp. 215-254; Fernando CROVETTO, *Los primeros pasos del Opus Dei en Italia. Epistolario entre Roma y Madrid (noviembre 1942 - febrero 1943)*, SetD 11 (2017), pp. 267-314; Alfredo MÉNDIZ, *Orígenes y primera historia de Villa Tevere. Los edificios de la sede central del Opus Dei en Roma (1947-1960)*, SetD 11 (2017), pp. 153-225; José ORLANDIS, *Memorias de Roma en guerra (1942-1945)*, Madrid, Rialp, 1992; ID., *Mis recuerdos. Primeros tiempos del Opus Dei en Roma*, Madrid, Rialp, 1995; ID., *La prima Messa del fondatore dell'Opus Dei in Italia. Relazione di una ricerca*, SetD 1 (2007), pp. 245-256; Balázs RÉTFALVI, *A vatikani magyar követség villája és az Opus Dei (The villa of the Hungarian embassy to the Holy See and the Opus Dei)*, en Péter TUSOR (ed.), *Magyarország és a római szentszék (Források és távlatok). Tanulmányok Erdő bíboros tiszteletére = Hungary and the Holy See of Rome (Sources and Perspectives). Studies in Honour of Cardinal Erdő*, Budapest-Roma, Collectanea Vaticana Hungariae, VIII, 2012, pp. 347-368; Josep-Ignasi SARANYANA, *Ante Pío XII y Mons. Montini. Audiencias a miembros del Opus Dei, en los diarios de José Orlandis (1942-1945)*, SetD 5 (2011), pp. 311-343; Assunta SCORPINITI, *La Calabria di Escrivá. Viaggio sulle tracce del fondatore dell'Opus Dei*, Cosenza, Progetto 2000, 2007, pp. 48-80 y 136-139.

CONTENIDO Y CIRCUNSTANCIAS DE LA CORRESPONDENCIA

En enero de 1946, Salvador Canals había defendido su tesis doctoral sobre *El contrato de reproducción cinematográfica*. Para entonces era ya, además, licenciado en Derecho Canónico por el Pontificio Ateneo Lateranense. Después siguió estudiando la ciencia canónica, y en 1948 la ordenación le encontró haciendo una tesis sobre los institutos seculares y frecuentando los cursos del estudio de la Rota Romana. En ambas tareas seguía metido Canals un año más tarde, cuando escribió la última de las cartas que aquí se publican, pues solo en 1950 obtendría tanto su segundo doctorado como el título de abogado rotal. Otro cometido en el que se vio envuelto en este periodo es la dirección de la oficina de institutos seculares de la Sagrada Congregación de Religiosos, en el Vaticano, que le fue asignada poco después de su ordenación. Además, como sacerdote secretario de la circunscripción italiana del Opus Dei, asistía al consiliario -en aquel momento, Álvaro del Portillo- en la atención pastoral de las mujeres de la Obra: de las pocas que de momento había, dedicadas casi exclusivamente a la administración doméstica del único centro romano del Opus Dei.

Este centro se concretaba, en 1948, en un edificio secundario de la finca que había sido comprada el año anterior en el Viale Bruno Buozzi: la casa principal, como se ha dicho, todavía estaba ocupada por unos funcionarios húngaros que alegaban los derechos del inquilino anterior, la Legación de Hungría ante la Santa Sede. En ese edificio secundario, conocido genéricamente como el Pensionato, es decir, la Residencia de Estudiantes, las mujeres del Opus Dei ocupaban una vivienda independiente en el segundo piso. Tenían su propio oratorio, en el que Canals les predicaba una meditación de media hora dos veces por semana².

En 1948, Josemaría Escrivá todavía pasó más tiempo en España que en Italia. En 1949, en cambio, permanecerá en Italia casi todo el año. Esto explica la desproporción que hay en este epistolario entre las cartas escritas en los dos meses finales de 1948 (tres) y las de todo el año 1949 (cuatro). Lógicamente, Canals escribe al fundador del Opus Dei cuando este no se encuentra en Roma, y esto en 1949 es la excepción: tras su llegada a la Ciudad Eterna el 30 de diciembre de 1948, Escrivá solo estuvo en España, en 1949, dos meses, entre el 11 de febrero y el 23 de abril. A este breve periodo

² Carta de Salvador Canals a José María Hernández Garnica, 24 de febrero de 1949 (AGP, serie M.1.1, 1310-D4).

de ausencia de Roma corresponden las cartas cuarta, quinta y sexta, es decir, las tres primeras cartas de 1949. Hubieran sido también las últimas de no ser porque en octubre, estando en Turín por motivos apostólicos, Canals envió una postal a Escrivá. Es la única, entre estas siete cartas, que Canals no expide a Madrid sino a Roma: a su propia casa, Villa Tevere (tal es el nombre que se había dado a la finca de Viale Bruno Buozzi).

Las cartas de Salvador Canals a Josemaría Escrivá son espontáneas y familiarmente entrañables, de grata lectura. Sin embargo, no aportan datos de especial relieve. Su contenido puede añadir solo algún pequeño matiz a lo que ya se sabe sobre el Opus Dei en el periodo 1948-49. Aun así, estas siete cartas son una fuente significativa. Su publicación, un pequeño paso en dirección a una futura biografía de Salvador Canals en la que se trabaja desde hace algún tiempo, está en continuidad con anteriores investigaciones realizadas en el seno del ISJE³.

En la correspondencia que aquí se recoge hay un dato que emerge por encima de los demás: el entusiasmo de un sacerdote recién ordenado. Canals vibra, entre nervioso y gozoso, con el primer curso de retiro que va a predicar; pide oraciones por los frutos de su tarea; se emociona con la buena acogida que le dispensan, allí donde va, obispos, sacerdotes y laicos. «¡Cuánto me ayuda toda la labor sacerdotal para mi vida interior!», exulta en vísperas de su primera Navidad como sacerdote. «Muy contento, Padre», escribe también en otra ocasión. No es una expansión aislada: la palabra «contento» aparece en casi todas las cartas.

Sobre su actividad sacerdotal en aquellos meses hay, además de esta correspondencia, algunos testimonios externos. Victoria López-Amo, por ejemplo, escribió, tras la muerte de san Josemaría, que Canals se alargaba excesivamente en la celebración de la Misa y que Escrivá le ayudó a evitar ese defecto⁴. Rosalía López, otra de las mujeres que vivían en el segundo piso del Pensionato, recuerda también que en sus primeras meditaciones tenía cierta dificultad para adaptarse a los distintos públicos⁵.

Canals predicaba no solo a quienes vivían con él (ocho personas, cuando se ordenó) y a la Administración, es decir, el grupo de mujeres encargadas de la administración doméstica de Villa Tevere, sino también

³ Cfr., por ejemplo, los artículos de SetD citados en la nota 1.

⁴ Victoria López-Amo, Testimonio, Guatemala, 19 de agosto de 1975, p. 39 (AGP, serie A.5, 224-1-3).

⁵ Rosalía López, Testimonio, Roma, julio de 1975, n. 3.2.2 (AGP, serie A.5, 225-2-1).

a los estudiantes y jóvenes profesionales que acudían al *Pensionato* a formarse. Entre estos, algunos habían pedido la admisión en el Opus Dei o la pidieron por entonces. Es el caso de Juan Larrea (1927-2006), hijo del embajador ecuatoriano ante la Santa Sede, que al final de su vida, siendo arzobispo emérito de Guayaquil, recordará con agradecimiento aquellas meditaciones de Canals⁶. Otros jóvenes con brillante porvenir con los que Salvador Canals estuvo en contacto en sus primeros años de sacerdocio, y a los que conocía ya de antes, son Renato Buzzonetti (1924-2017), futuro médico papal en un periodo que va del pontificado de Pablo VI al de Benedicto XVI, y tres juristas eminentes, entonces todavía en latencia: Piero Bellini, compañero del estudio rotal⁷; Vittorio Occorsio (1929-1976), futuro magistrado, que morirá a manos de terroristas de Ordine Nuovo; y Vittorio Bachelet (1926-1980), que llegará a vicepresidente del Consejo Superior de la Magistratura y será asesinado por las Brigate Rosse. Los cuatro asistieron a las dos últimas ceremonias de ordenación de Canals (dialconal y presbiteral), o al menos a alguna de ellas⁸. Canals tiene el honor de haber sido amigo, en su juventud, de dos mártires de los *años de plomo*, víctima uno del fanatismo izquierdista (Bachelet) y el otro del derechista (Occorsio).

Durante ese primer año, Canals ejerció su ministerio también fuera de Roma, pues el deseo de llevar el Opus Dei al resto de Italia movió a los habitantes del Pensionato, en 1949, a viajar a diferentes sedes universitarias con el objeto de reunir a jóvenes potencialmente interesados en aquel nuevo camino de fe. Se trataba de estudiantes conocidos a través de personas que tenían ya algún contacto con el núcleo romano del Opus Dei. Luigi Tirelli, por ejemplo, uno de los primeros afiliados, había sido hasta 1944 secretario nacional de la FUCI (Federazione Universitaria Cattolica Italiana) y conocía

⁶ Cfr. Juan LARREA HOLGUÍN, *Dos años en Ecuador (1952-1954): recuerdos en torno a unas cartas de san Josemaría Escrivá de Balaguer*, SetD 1 (2007), p. 115.

⁷ Carta de Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 26 de agosto de 1948 (AGP, serie M.1.1, 1532-D2).

⁸ Diario de Villa Tevere, 25 de julio y 1 de noviembre de 1948 (AGP, serie M.2.2, 436-13 y 436-14). Del diario de Villa Tevere están tomadas, en el presente trabajo, todas las noticias históricas en las que no se remite a otra fuente. Los cuadernos de ese diario que cubren el periodo en consideración son cuatro: 436-13 (15 de mayo a 25 de septiembre de 1948), 436-14 (26 de septiembre de 1948 a 22 de marzo de 1949), 436-15 (23 de marzo a 13 de julio de 1949) y 436-16 (5 de agosto de 1949 a 18 de abril de 1950). Entre los dos últimos hay discontinuidad.

a muchos adeptos de esa organización, entonces muy pujante⁹. De Canals están documentadas, entre marzo y octubre de 1949, tres estancias en Turín, dos en Génova y una en Pisa y en Milán¹⁰. Después, sus obligaciones en la Congregación de Religiosos le impidieron mantener ese ritmo de salidas, pero siguió haciendo algunas.

Por lo demás, Canals no era solo, en aquellos momentos, un sacerdote que predicaba, confesaba y celebraba misa: también se ocupaba de sacar adelante, bajo la inmediata dirección de Álvaro del Portillo, un buen número de gestiones materiales o burocráticas. En algunas de ellas ya había estado metido en los años anteriores. En este momento le absorbían, sobre todo, tres asuntos de este tipo: la adquisición, finalmente no consumada, de los antiguos locales de la cofradía del Gonfalone, en la Via Giulia, como sede del naciente Colegio Romano de la Santa Cruz; la de la *villa* de la condesa Campello en Castelgandolfo (la futura Villa delle Rose) como casa de retiros y actividades formativas; y, en la propia sede romana de Viale Bruno Buozzi, el desalojo definitivo del edificio principal de la finca. Son temas (en particular, los dos últimos) que también salen en las cartas que Canals escribe a san Josemaría en este primer año suyo de sacerdote.

PERFIL ECLESIAL DE SALVADOR CANALS

Con los años, la figura de Salvador Canals crecerá en estatura eclesial. En 1954 fue nombrado consultor de la Pontificia Comisión de Cinematografía, Radio y Televisión; en 1958, juez sinodal del Vicariato de Roma; en 1960, juez auditor de la Rota Romana; en 1961, consultor de las Congregaciones de Religiosos y del Concilio; en 1962, perito del Concilio Vaticano II; en 1966, consultor de la Congregación para la Disciplina de los Sacramentos.

Salvador Canals es conocido, además, como fundador de la revista *Studi Cattolici* (1957) y como autor de dos volúmenes de carácter técnico, *Los institutos seculares* y *La Iglesia y el cine*, así como de un afortunado libro de espiritualidad, *Ascética meditada*. Los tres títulos fueron publicados ori-

⁹ Luigi Tirelli, Nota manuscrita, 8 de enero de 2001, p. 9 (AGP, serie H.1, 163-3).

¹⁰ Diario de Villa Tevere, 19 de marzo y 23 de abril de 1949, cartas de Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 19 de octubre y 2 de noviembre de 1949 (AGP, serie M.1.1, 1310-D4), y cartas a Josemaría Escrivá recogidas aquí.

ginalmente en italiano entre 1958 y 1962¹¹. De *Ascética meditada* han aparecido, hasta la fecha, sesenta y cuatro ediciones (o reimpresiones) en once idiomas distintos.

Hombre de salud frágil, Salvador Canals padeció en los últimos años de su vida varias enfermedades y limitaciones. Murió en Roma el 24 de mayo de 1975, con cincuenta y cuatro años.

Alfredo Méndiz. Doctor en Historia. Subdirector del Istituto Storico San Josemaría Escrivá. Coautor, en la Colección de Obras Completas de Josemaría Escrivá de Balaguer, de las ediciones de *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer* (2012) y *Escritos varios* (en prensa).
e-mail: mendiz@isje.it

¹¹ *Gli istituti secolari*, Brescia, Morcelliana, 1958, 144 pp. (traducido al francés y al castellano); *La Chiesa e il cinema*, Roma, Ente dello Spettacolo, 1961, 254 pp. (traducido al castellano); *Ascetica meditata*, Roma, Ares, 1962, 163 pp. (traducido al castellano, portugués, inglés, francés, chino, japonés, polaco, estonio, neerlandés y checo).

EDICIÓN DE LOS DOCUMENTOS

1. Roma, 1 de noviembre de 1948 (telegrama) [AGP, serie M.1.1, 1532-D2, 481101]

Recién ordenado bendice su padre¹² y pide su bendición. Babo¹³.

2. Roma, 11 de noviembre de 1948 [AGP, serie M.1.1, 1532-D2, 481111]

Muy querido Padre: Ya me tiene Vd. de nuevo en Roma después de un viaje estupendo¹⁴. Todos muy bien y muy contentos: me asaltaron a preguntas, como es lógico, en cuanto llegué. Los regalos que Vd. enviaba para la casa de Roma han tenido un éxito enorme. No se cansaban de admirarlos y de lanzar exclamaciones, especialmente Checco¹⁵, que es hombre de palabra fácil. Piero Pocini, el último que ha pitado, es majísimo¹⁶.

Álvaro está mejor de salud: mañana empezará a poner en práctica el plan que ha fijado Vd.: levantarse más tarde, merienda y paseo después de comer. Lo mismo las visitas a Hruska –a quien llamaré mañana por la mañana¹⁷– y el plan que le ha fijado Faelli para el hígado¹⁸. Me he propuesto como materia que llevaré al examen todos los días el cuidar de Álvaro. Sería una pena que por nuestra falta de cuidado no se pusiese remedio a todas

¹² Es decir, envía su bendición de sacerdote al propio Josemaría Escrivá.

¹³ Hasta 1921, cuando se trasladó a Reinosa (Cantabria), la familia Canals había vivido en Valencia, donde el padre trabajaba como ingeniero. Allí nació Salvador, el 3 de diciembre de 1920. El apelativo “Babo”, que mantuvo toda su vida, procede de “babito”, término que en algunos ambientes valencianos equivalía a “bebé”.

¹⁴ El 5 de noviembre, cuatro días después de la ordenación sacerdotal, a la que había asistido su madre, Salvador Canals viajó con ella a Madrid, donde el día 7 celebró su primera Misa en el Colegio del Pilar, de los marianistas. Durante esos días, además, pudo ver a san Josemaría. En el Colegio del Pilar había estudiado el bachillerato desde 1932, cuando su familia se trasladó de Reinosa a Madrid.

¹⁵ Francesco Angelicchio, el primer miembro italiano del Opus Dei.

¹⁶ Uno de los significados del verbo “pitar” es “funcionar”, “ir adelante”. Salvador Canals lo usa muchas veces en este sentido: véanse, por ejemplo, en esta breve colección, las cartas nn. 3 y 7. Aquí, en cambio, habla de “pitar” en el sentido (derivado pero distinto del anterior) de pedir la admisión en el Opus Dei. La persona a la que se refiere se quedó en ese primer paso: de hecho su admisión en el Opus Dei no llegó a tramitarse.

¹⁷ Aquí hay una nota añadida por Álvaro del Portillo: «(estoy yendo desde hace una semana: he ido ya dos veces)».

¹⁸ El doctor Faelli había atendido a Escrivá, enfermo de diabetes, en sus estancias en Roma. Hruska era un dentista al que Canals había acudido anteriormente.

estas cosas. Ya sabe Vd., Padre, que Álvaro no piensa más que en trabajar¹⁹. Le prometo que haré todo lo posible para que esto se lleve a rajatabla²⁰.

Lo de la casa se sigue moviendo: hoy han visto un piso, que mañana visitará el consejero. Mañana a las 8 veremos a Merlini para fijar la reunión del sábado²¹.

Bendiga a su hijo que le quiere con toda el alma.

Babo

3. Roma, 23 de diciembre de 1948 [AGP, serie M.1.1, 1532-D2, 481223]

Muy querido Padre: Sus hijos de Villa Tevere se preparan para celebrar los días de Navidad. Ya sabe cuánto le recordaremos y encomendaremos en estas fiestas. ¡Felices Pascuas! Aprovecharemos las vacaciones para dar tres tandas de ejercicios.

Vamos empujando todas las cosas que hay pendientes, pero qué despacio va todo. Álvaro, como siempre, trabajando mucho: afortunadamente esta última temporada está mucho mejor de salud. Ha reanudado las visitas a Hruska: hace tres días le sacó una muela y después de las vacaciones de Navidad le tomará la impronta para construirle el aparato. Hruska dice que en cuanto tenga la boca arreglada se le pasarán muchas de las molestias generales que ahora tiene. De todas maneras, Padre, como le decía puede estar tranquilo porque está mejor.

Este hijo suyo cada día más contento y con más deseos de pitar de verdad. ¡Cuánto me ayuda toda la labor sacerdotal para mi vida interior! Todos los domingos doy la oración en italiano para la gente de S. Rafael²²: ya me voy soltando bastante. El día 26, por indicación de Álvaro, empezaré

¹⁹ Nueva nota de Álvaro del Portillo: «*Magari!*», expresión italiana equivalente a «ojalá» o «ya me gustaría».

²⁰ El examen del que habla Canals es su examen de conciencia personal diario: evidentemente, se daba cuenta de la especial importancia que tenía cuidar la salud de Álvaro del Portillo.

²¹ A estas alturas ya había un acuerdo con la Embajada de Hungría en Roma para que los funcionarios que ocupaban el edificio noble de la finca de Viale Bruno Buozzi, antigua sede de la representación húngara ante la Santa Sede, se fueran. El acuerdo incluía el compromiso de ayudarles a encontrar un piso y de pagar por algún tiempo una parte del alquiler. Cfr. MÉNDIZ, *Orígenes*, p. 192. El abogado Giulio Merlini asistía legalmente a Canals y Del Portillo en estas y otras gestiones desde hacía año y medio.

²² Para gente joven (cuya formación está encomendada, en el Opus Dei, al arcángel san Rafael).

a predicar los ejercicios a la Admon²³. Es mi primera tanda. ¿Se acordará de encomendarme?

Por aquí todos preguntan continuamente por Vd. ¿Nos dará pronto una sorpresa? Le abraza y pide su bendición su hijo

Babo

4. Roma, 24 de febrero de 1949 [AGP, serie M.1.1, 1310-D4, 490224]

Muy querido Padre: Ya se puede figurar lo contentos que estamos por aquí con las noticias de estos viajes²⁴. Es realmente la hora de Dios, como Vd. nos decía antes de marcharse.

Álvaro, aunque esta semana ha estado un poco mejor, no se termina de reponer del todo. Me alegro, mucho, Padre, que insista en que le vea el médico de Serafino²⁵: creo que Faelli no le entiende. El plan último que le puso le sentaba fatal. Por eso pasó una semana muy fastidiado. Ahora, como le decía, se va recuperando. Me ocuparé para que le vea enseguida el médico de Serafino.

Me sigo ocupando del Catecismo jurídico: incluiremos algunas preguntas sobre los breves privados de indulgencia, como decía en la última carta²⁶.

²³ La Administración, abreviadamente. Una de las asistentes a aquel curso de retiro recordaba años más tarde que Canals tuvo problemas para atraer la atención de su auditorio con alguna historia divertida, y que solo lo consiguió en el momento aparentemente menos propicio: «Como nos contaba anécdotas para hacer más amenas las meditaciones, y no nos reíamos, debió quedarse preocupado, y lo contó a don Álvaro. Nos dijo entonces don Álvaro que, en esas ocasiones, podíamos reírnos un poco... A mí me dio la risa en la siguiente meditación, que era sobre la muerte» (Rosalía López, Testimonio, Roma, julio de 1975, n. 3.2.2: AGP, serie A.5, 225-2-1).

²⁴ En febrero de 1949, tras su regreso a España, Escrivá, desde Madrid, hizo viajes a un buen número de ciudades: Valladolid, Córdoba, Granada, Málaga, Valencia, etc.

²⁵ «Ayer noche hablé contigo, Álvaro, y por eso no tengo muchas cosas que decirte. Insisto en que debe verte el médico de Mons. De Angelis, ya que tan bien ha entendido a Don Serafino» (Carta de Josemaría Escrivá a Álvaro del Portillo, 23 de febrero de 1949, AGP, serie A.3.4, 260, 4, 490223-03). Serafino De Angelis, que trabajaba en la Penitenciaría Apostólica, había tenido mucho trato con Escrivá, Del Portillo y Canals. Se ocupaba de tramitar la concesión de indulgencias. En los años anteriores se le habían pedido varias. Cfr. CANO, *San Josemaría*, pp. 189-190.

²⁶ Al «Catecismo jurídico», proyecto que no prosperó, hay algunas alusiones en la correspondencia del fundador de este mes: cartas de Josemaría Escrivá de Balaguer a Álvaro del Portillo, 23 y 28 de febrero de 1949 (AGP, serie A.3.4, 260, 4, 490223-03 y 490228-01). Seguramente la idea que san Josemaría tenía en la mente era un compendio sencillo de preguntas y respuestas sobre la configuración canónica del Opus Dei para la formación de los miembros.

Muy contento, Padre, y con muchas ganas de abrazarle de nuevo.
¿Cuándo será?

Le pide la bendición su hijo que le quiere con toda el alma.

Babo

5. Génova, 13 de marzo de 1949 (postal) [AGP, serie M.1.1, 1310-D4, 490313]

Muy querido Padre: Le recuerda con todo cariño y le pide la bendición su hijo

Babo

6. Roma, 18 de marzo de 1949 [AGP, serie M.1.1, 1310-D4, 490318]

Muy querido Padre: Mañana S. José. Ya puede figurarse cuánto le encomendaré y qué cerca de Vd. procuraré estar ese día. Por aquí, Padre, se nota también la proximidad de S. José. Con todas sus consecuencias: ha habido muchas vocaciones esta semana. El viernes pasado estuve en Génova, con Armando y Mario²⁷: ¡El Arzobispo entusiasmado con nuestro trabajo!²⁸ Y entre la gente joven un ambiente muy bueno para trabajar. Es gente que piensa mucho las cosas antes de mover un pie: pero cuando se deciden van hasta el final.

Ahora parece que se pone de nuevo en movimiento lo de la casa de Castalgandolfo: antes de irse, Álvaro me dejó encargado que visitara a esa señora. Ayer estuve con ella -¡tiene unas ganas locas de liquidar el asunto

²⁷ Armando Serrano y Mario Lantini acompañaron a Salvador Canals en el viaje a Génova y, de hecho, firmaron en la postal que Canals envió el día 13 desde allí (carta n. 5). Serrano había llegado a Roma, desde España, en noviembre de 1946. Morirá prematuramente en 1961. Lantini (1928-2008), que había conocido el Opus Dei precisamente a través de Serrano, con el tiempo se ordenará sacerdote y será, entre 1972 y 1998, vicario regional del Opus Dei en Italia.

²⁸ El arzobispo era monseñor Giuseppe Siri. Poco tiempo después, su actitud ante el Opus Dei pasó de la confianza a la sospecha y finalmente al antagonismo: no solo prohibió su presencia en la Diócesis, sino que respaldó a algunas familias romanas de miembros del Opus Dei que se oponían al camino emprendido por sus hijos. Según Luigi Tirelli, detrás de todo aquello había un religioso que aconsejó al arzobispo en ese sentido. En 1952 o 1953, Canals, con un amigo suyo que había sido compañero de seminario de Siri, monseñor Giovanni Pendola, fue a verle para intentar hacerle cambiar. No obtuvo ningún resultado. Más adelante, sin embargo, siendo ya cardenal, Siri mudó de nuevo de opinión y acogió en su diócesis al Opus Dei. Luigi Tirelli, Nota manuscrita, 8 de enero de 2001, pp. 2-5 (AGP, serie H.1, 163-3); también cfr. Carlo Pionpi, *Alcuni incontri di san Josemaría Escrivá con personalità ecclesiastiche durante gli anni del Concilio Vaticano II*, SetD 5 (2011), p. 186.

y marcharse!- y me hizo una carta para Mons. Montini en la que le rogaba que con “cortese sollecitudine”²⁹ resolviese el problema del traspaso de propiedad. Hoy o mañana tendrá Mons. Montini la posición del asunto. ¡Lo encomendamos!³⁰

De mí, Padre, le diré que cada día tengo más ganas de trabajar y de pitar; y también que cada día estoy más contento.

Estamos entusiasmados con las cosas que ha traído Álvaro. “Di nuovo, Padre, auguri per S. Giuseppe”³¹.

Bendiga a este hijo suyo que le quiere con toda el alma.

Babo

7. Torino 29 ottobre 1949³² (postal) [AGP, serie M.1.1, 1310-D4, 491029]

Con todo cariño le recuerda y le pide la bendición su hijo

Babo

²⁹ «Cortés solicitud».

³⁰ El año anterior, los miembros del Opus Dei habían hecho alguna vez ejercicios espirituales en la *villa* que la condesa Giustina Guala, viuda de Campello, tenía en Castelgandolfo. La condesa, muy anciana ya, deseaba dejar aquella *villa*, que había construido a sus expensas en 1924, sobre terrenos del Vaticano, con el fin de que fuera sede de una iniciativa apostólica fundada por ella misma, la *Opera Catechistica San Giovanni Apostolo*, a la que pensó que, con ese o con otro nombre, las actividades formativas del Opus Dei, aun siendo cosa bastante distinta, podrían dar continuidad. Tras unos meses de *impasse*, en este momento el interés por el traspaso estaba renaciendo. La *villa* será cedida al Opus Dei ese mismo verano, y en julio Canals tendrá que trasladarse temporalmente a ella para gestionar *in situ* algunas cuestiones prácticas. En la operación se vio implicado el sustituto de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, monseñor Giambattista Montini, futuro Pablo VI, porque el terreno era propiedad del Vaticano. Seguirá siéndolo durante los siguientes diez años: solo en 1959 Juan XXIII donará el terreno al Opus Dei. Documentación conservada en AGP, serie A.1, 50-2; también cfr. María Isabel MONTERO CASADO DE AMEZÚA, *L'avvio del Collegio Romano di Santa Maria*, SetD 7 (2013), p. 260.

³¹ «De nuevo, Padre, felicidades por San José».

³² En italiano en el original. Durante esa estancia en Turín, Canals predicó un día de retiro a un grupo de jóvenes. «El retiro resultó muy bien: fue todo el domingo en el Instituto del Cenáculo: el retiro consistió en cuatro meditaciones, dos por la mañana y dos por la tarde: asistieron quince chicos. Quedaron muy contentos y hay uno prácticamente decidido y otros varios con mucha simpatía [por el Opus Dei]. Hablé también con varios sacerdotes de los que dirigen chicas: cogieron muy bien todo. Ya te referiré de palabra, con detalle, cuando vuelvas» (carta de Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 2 de noviembre de 1949: AGP, C1310-D4).



Josemaría Escrivá y Salvador Canals en Villa Tevere, sede central del Opus Dei, en 1955.

